

El aprendizaje significativo, la formación de valores y la motivación en el estudio de la personalidad

Meaningful learning, education and motivation in the study of personality

M. Sc. María del Rosario Sampedro Hernández

msampedro@ucp.cm.rimed.cu

M. Sc. Maritza Garlobo Figueredo

mgarlobo@ucp.cm.rimed.cu

M. Sc. Heriberto Roca Agramonte

hroca@ucp.cm.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí"

Los autores son profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí". **Sampedro Hernández** es Máster en Educación Superior, Profesora Auxiliar y Consultante del Departamento de Psicología con una amplia experiencia en la dirección del Departamento de Formación Pedagógica General, la docencia y la investigación, en particular en temas relacionados con la orientación profesional pedagógica y la formación de la personalidad. Se ha desempeñado además como profesora del IPLAC. **Garlobo Figueredo** es Máster en Educación Superior y Profesora Auxiliar del Departamento de Formación Pedagógica General donde ha impartido docencia durante más de 20 años, ha investigado en temas relativos al aprendizaje y asesorado en institutos vocacionales pedagógicos. **Roca Agramonte** es Máster en Investigación Educativa y Profesor Auxiliar del departamento de Historia y Marxismo donde ha ejercido la docencia por más de 35 años, y numerosos artículos nacionales e internacionales ha participado en investigaciones relacionadas con la Metodología de la Investigación, La Historia de Cuba y la formación de valores. Se ha desempeñado como profesor adjunto del IPLAC.

RESUMEN

El estudio de la personalidad constituye una de las problemáticas más importantes de las ciencias pedagógicas. Para la educación cubana, el objetivo de formar una personalidad armónica e integralmente desarrollada representa un propósito esencial de la política del Estado. El presente estudio recapitulativo, muestra un conjunto de procedimientos empíricos-metodológicos diseñados a partir del empleo de técnicas de participación grupal, que promueven dinámicas grupales y un aprendizaje significativo. La relación entre la formación de valores y la formación de motivos estables constituye una problemática poco sistematizada por investigadores, pedagogos, psicólogos, sociólogos y otros especialistas. En esta investigación se particulariza en una experiencia estratégica de formación de valores a partir de la promoción de un aprendizaje significativo desde una perspectiva motivacional. En el artículo, a partir de la sistematización teórica y del empleo de entrevistas y encuestas se sustenta la argumentación teórico-conceptual, se describe la tríada existente entre aprendizaje significativo, formación de valores y jerarquía motivacional como eje conceptual de la metodología propuesta, y se describen los procedimientos metodológicos a emplear.

Palabras clave: aprendizaje significativo, formación de valores, motivación y jerarquía de motivos.

ABSTRACT

The study of personality is a key topic in pedagogical sciences. Cuban Education is focus on the raising personality from an integral perspective in harmony with society. The paper presents a set of procedures based on promoting involvement techniques, group dynamics and meaningful learning. The connection between education and motivation is a topic that has been poorly systematized by sociologists, psychologists and pedagogues. This research approaches education from the perspective of the connection between meaningful learning, education and individual motivation. This triadic relation is discussed theoretically as the central axis of the proposed methodology. The involved procedures are fully described.

Key words: meaningful learning, education, motivation and motives hierarchy

El estudio de la personalidad constituye una de las problemáticas más importantes de las ciencias psicológicas, por las variadas manifestaciones y especificidades que la caracterizan en correspondencia con las condiciones concretas de vida y existencia del hombre. En ellas, al profesor le corresponde una tarea de vital significado; no es suficiente que posea amplios conocimientos de la materia que imparte, sino que ejerza conscientemente una influencia educativa en sus estudiantes y posea dominio de sus particularidades psicológicas.

El tema es problema teórico conceptual de diferentes ciencias, en particular de las sociales. A su vez, es una cuestión evidentemente práctica, lo cual se refleja en la variada multiplicidad de investigaciones que se realizan en el mundo contemporáneo acerca de la personalidad y sus características. En Cuba, se pueden destacar a: Silvestre (2001), Campistrous y Rizo (1998), González Rey (1983), Baxter (1994) y González Maura (1989).

Dentro de las particularidades más importantes que han sido estudiadas, se destaca la educación en valores, esencialmente en la juventud, y sus numerosas implicaciones para la teoría y la práctica de la escuela cubana. Además, resulta indispensable tomar en consideración que la formación en valores, como parte de la regulación inductora, guía y dirige la actuación del joven y hacen que adopte una actitud certera y consecuente frente a las exigencias que la sociedad actual le plantea. El problema fundamental de la educación es formar un hombre con principios e ideales, que le permitan enfrentar las situaciones complejas de la vida y buscar soluciones acertadas.

La educación en valores no puede ser impuesta al hombre desde el exterior, requiere de cierto sistema individual, puntos de vista, ideales, los cuales se erigen en el sujeto de forma determinada, en la misma medida que reflejan sus relaciones con los que los rodean, los hombres exponen un sistema individual de significados y modelos a seguir, los que consecuentemente deben ser guía de su actuación como parte de la educación moral, en la cual la formación de valores tiene la misión social y pedagógica. En tal

sentido, se valora la necesidad de analizar un aprendizaje desarrollador que requiere un nuevo modelo didáctico, que une integralmente lo cognitivo y lo afectivo, una didáctica desarrolladora que posibilite la educación en valores, ideales y puntos de vista basados en la autodeterminación de la personalidad y de las influencias del colectivo donde el hombre se desarrolla.

En este complejo proceso la enseñanza juega un papel fundamental la posición que destaca la necesidad de ir hacia una enseñanza desarrolladora donde el joven aprenda a prepararse para la vida, como parte de la predica de nuestra educación martiana y fidelista. Para que el aprendizaje responda a estas nuevas exigencias el tratamiento de lo significativo para el sujeto debe ser intencionado. Por tanto, deberá reflejar las demandas y necesidades de la sociedad y las suyas propias. Sólo cuando el aprendizaje tiene una repercusión, un significado para el sujeto, éste es capaz de actuar en consecuencia a sus necesidades, aspiraciones e intereses. Por otra parte, movilizarlo dinámicamente hacia la consecuencia de un fin. De esa forma el hombre puede llegar a formar integralmente auténticos valores y motivaciones estables que permitan guiar de manera consciente y eficaz la conducta humana.

Si se quiere lograr en el proceso de enseñanza aprendizaje, desarrollar realmente una enseñanza desarrolladora, como bien plantea L.S Vigotsky, es necesario lograr un aprendizaje desarrollador, para ello tenemos que conocer al sujeto que aprende y valorar su estructura cognitiva. (Vigotsky, L. S, 1987, pág. 46)

La tríada existente entre **aprendizaje significativo, formación de valores y jerarquía motivacional** toma cada vez más fuerza en las actuales condiciones de existencia de una pedagogía martiana, que pretende la independencia cognoscitiva del sujeto y su actitud transformadora y creadora frente a sí mismo y frente a la realidad que lo rodea. Por tal motivo, el presente estudio recapitulativo tiene como objetivo proponer una metodología para desarrollar el trabajo de orientación en la educación en valores, a partir del empleo de dinámicas grupales promovidas por técnicas participativas en el aprendizaje significativo desde una perspectiva motivacional.

Métodos

Para la realización del estudio del que da cuentas el presente artículo se partió de una sistematización teórica de los trabajos más importantes publicados sobre el particular en la última década con el fin de precisar los fundamentos teóricos que sustentan la metodología propuesta.

En un segundo momento se aplicaron encuestas y entrevistas para evaluar el estado actual de la relación entre aprendizaje, la formación de valores y la jerarquía motivacional. Los resultados de estos instrumentos fueron corroborados a partir de la triangulación realizada a través de la observación de clases y actividades extensionistas.

Por último se propone una metodología de formación de valores que parte de desarrollar formaciones motivacionales a partir de sus propias reflexiones y vivencias tomando como base el aprendizaje desarrollador.

Resultados

El estado actual y el deseado de la relación entre el aprendizaje, la formación de valores y la jerarquía motivacional

Con demasiada frecuencia se concibe el trabajo de formar valores, como el de brindar información acerca del contenido de cada valor sin tomar en consideración el establecimiento de una relación que secunde el interés de los educandos así como sus opiniones, puntos de vistas, valoraciones, concepciones y vivencias. Se aprecia una intención de promover la participación de los educandos en el proceso pedagógico en aras de desarrollar las vivencias y reflexiones desde un rol activo, sin embargo no se estimula suficientemente la elaboración independiente de esos juicios, sino que se pretende ofrecerlos de manera pre-elaborada y que sean asumidas por los educandos. Un verdadero protagonismo estudiantil, por el contrario, exige del educando una actividad axiológica genuina en la que elabore sus propios juicios y concepciones; sólo de esa manera el aprendizaje se convierte en un aprendizaje significativo capaz de movilizar al hombre en su actuación o lo que es similar se convierte en un motivo.

Es por ello que la labor de formar valores requiere de un proceso de orientación que incida tanto en la función inductora como en la función reguladora de la personalidad, e influya en la activación del sujeto en todas sus esferas de actuación, tanto internas como externas, pues esta es la resultante de la organización personalizada del contenido de cada valor por parte del educando. El proceso de formación de valores debe tener en cuenta al sujeto (educando) reflexionar y vivenciar lo que cada valor significa en la vida, en la proyección de su futuro, en su autodeterminación y su propia autoestima.

El educando necesita de un diálogo problematizado, lleno de interrogantes y retos que atraigan su atención y rompa con las expectativas formales que con tanta frecuencia se asocian a las actividades escolares. Él es propenso a hacer reflexiones vinculadas al sentido de la vida y a su propia identidad.

Precisamente, dado el carácter inductor que posee la formación y establecimiento del valor resulta necesario el trabajar desde una perspectiva motivacional. Es decir, a partir del desarrollo de las propias formaciones motivacionales que se encuentran en el núcleo de la personalidad, que se desarrollan y educan desde edades muy tempranas como son los ideales, intereses, intenciones, autoconciencia, autovaloración, cosmovisión y otros. Se trata de educar la esfera motivacional de los educandos e ir desarrollando estas formaciones como base y soporte de la formación de valores.

Para trabajar con el desarrollo de las formaciones motivacionales, particularmente en su función reguladora se propone tener presente las especificidades funcionales de una formación motivacional en la regulación de la actividad concreta a partir de su expresión en:

- El sistema de objetivos que el sujeto se propone.
- El sistema de vivencias afectivas que experimenta.
- El sistema de sentido personal que para él reviste, mediante el cual se propone con respecto a lo que se expresa en la orientación motivacional.

Para trabajar las unidades motivacionales en el proceso de formación de valores a través de un aprendizaje significativo, partiendo de las propias vivencias, reflexiones, análisis y participación de los educandos, se propone el empleo de técnicas de participación grupal que promueven dinámicas grupales dirigidas a objetivos específicos en el trabajo de formación de valores. Muchos autores en especial del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas destacan la necesidad de fomentar en los estudiantes, un aprendizaje que eduque y desarrolle, es por ello que en las obras de González Serra, Silversteins, Baxter, Rico, Silvestre se recomienda valorar este tipo de aprendizaje y desarrollar la motivación de los estudiantes, partiendo de los principios martianos de educar al hombre para la vida.

El aprendizaje significativo, la consideración del papel de la motivación y las vivencias de los estudiantes y la introducción de técnicas participación grupal propician un estado de dirección propio que implica la participación de forma fluida consciente y sistemática en el análisis de un tema o problema, resultando de gran utilidad en el desarrollo de los valores y de la propia motivación. La solución e identificación de problemas y conflictos constituye un recurso muy atractivo y motivante para los participantes, los cuales se sienten menos comprometidos y expresan con más libertad sus valoraciones, actitudes y conductas.

A través de las dinámicas grupales los sujetos vivencian hechos o situaciones reales o imaginarias que se actualizan en la propia dinámica, lo que hace que se facilite considerablemente la discusión y el análisis de los hechos y situaciones, tornándose más profundos y objetivos. Lo que permite explorar el mundo interior de los participantes, generar nuevas experiencias, así como facilitar la comunicación, la información y las situaciones organizativas.

A manera de fundamentos teóricos de la propuesta se asume que:

- La tríada existente entre aprendizaje significativo, formación de valores y jerarquía motivacional toma cada vez más fuerza en las actuales condiciones de existencia de una pedagogía martiana. Necesidad de interiorización por parte del sujeto del valor de la influencia social y especialmente de los grupos.
- La formación de la personalidad como principio activo de la propia actividad consciente y organizada.
- La posición activa del sujeto ante la vida, sus experiencias, vivencias y la caracterización que realiza de los roles que debe jugar en determinada actividad.
- El desarrollo de una personalidad autodeterminada, flexible y que adopte una postura abierta y crítica ante lo que le rodea.

La metodología que se propone tiene el objetivo fundamental de desarrollar formaciones motivacionales como base esencial en la formación de valores en los educandos, a partir de sus propias reflexiones y vivencias.

La metodología se construye a partir del empleo de técnicas participativas que promueven dinámicas grupales que posibiliten una relación del estudiante con el contenido integral del valor de que se trate y propicie la reflexión de los educandos en torno a todo lo relacionado con el mismo.

El conjunto de técnicas participativas están dirigidos a:

- El conocimiento por parte del educando acerca del contenido del valor.
- Desarrollar vivencias afectivas favorables alrededor de ese valor.
- Propiciar la elaboración personal de los educandos sobre el contenido del valor a partir de sus propias vivencias y reflexiones.
- Promover en los educandos la elaboración de proyectos de vida en los que se inserten esos valores, con el establecimiento de propósitos, objetivos, y planes como parte de su orientación futura.

Se propone la instrumentación de esta metodología a través de talleres vivenciales, con la frecuencia que cada maestro o profesor determine de acuerdo a las necesidades de sus educandos.¹ Los talleres irán ganando en complejidad paulatinamente, cada uno de ellos tendrá sus objetivos específicos en correspondencia con la unidad motivacional que se trabaje predominantemente, por cuanto los tres (sistemas de objetivos, sistema de vivencias afectivas y sistemas de sentidos personales) se encuentran en relación dialéctica.

Al desarrollar los talleres se propone tener presentes las reglas de trabajo en grupo, a saber:

- Creación de una atmósfera distendida, de un clima favorable de trabajo que propicie la libre expresión y el intercambio de opiniones, criterios y experiencias de todos los participantes.
- El objetivo de trabajo es conocido, comprendido y aceptado por todos los miembros.
- La distribución de tareas y contenidos es clara, teniendo la aceptación de todos.
- Todas las aportaciones son acogidas con respeto, es preciso que cada participante aprenda a escuchar a los demás, que no interrumpa al interlocutor.
- Las opiniones son discutidas sin preferir ni descartar ninguna.
- Las discusiones versan sobre determinadas cuestiones y no sobre personas.
- Preguntar cada vez que se estime necesario, no temer a formular preguntas.
- Las decisiones se adoptan comunitariamente, por consenso.

En la aplicación de las técnicas participativas el maestro o profesor deberá asumir la función de facilitador y actuará como moderador, por lo que irá ajustándose a los requerimientos que vayan surgiendo en cada momento, no deberá permitir que un participante se adueñe de la situación por mucho tiempo, garantizará un flujo abierto y balanceado de comunicación, protegerá las ideas que

¹En la experiencia desarrollada por los autores la frecuencia fue quincenal

surjan del ataque de otros participantes, deberá mantenerse neutral, y no evaluará ideas ni apartará a grupos a menos que sea autorizado.

Resulta indispensable ir recogiendo la memoria del grupo, ya que esto es un registro instantáneo de las ideas aportadas, el moderador deberá evitar repeticiones pues recuerda las ideas a los participantes para que no tengan que apelar a la memoria, las ideas de una persona se transferirán todo el grupo, y se facilitará la actuación de sus miembros. Esta “memoria grupal” debe ser recogida por un registrador designado de antemano que no participa en el taller sino que se limita a recoger lo esencial de cada planteamiento e idea grupal; esto permite ir evaluando el desarrollo del grupo alrededor de lo que se está trabajando, en este caso ¿cómo evoluciona la formación del valor a partir de la formación motivacional de que se trate en el grupo de sujetos y en cada educando en particular?

Cada taller al planificarse debe tomar como premisa el diagnóstico realizado por el maestro o profesor acerca de la situación que referente al valor en cuestión tienen sus estudiantes. Particularmente las unidades motivacionales que con predominio se trabajarán en el mismo.

Para los talleres se propone la estructura metodológica siguiente:

1. Motivación inicial para introducir el tema. Lo que permite ubicar a los estudiantes en la temática a abordar.
2. Desarrollo del taller donde se conduce todo el contenido de la técnica participativa a aplicar, en correspondencia con el objetivo de cada técnica.
3. Planteamiento del cuestionario elaborado, una vez realizada la dinámica y de acuerdo con el tipo de técnica utilizada (¿qué escuchamos? Técnica auditiva, ¿qué observamos? Técnica audiovisual, ¿qué sentimos? (Técnica vivencial y ¿qué leímos? (Técnica escrita).
4. Análisis del contenido, es decir, se analiza el sentido de lo presentado a través de reflexiones, juicios e ideas de los participantes (se deben hacer preguntas para encaminar su análisis por parte del maestro o profesor-facilitador, por ejemplo, ¿qué pensamos sobre los elementos vistos, oídos o vividos?
5. Registro de todos los elementos abordados en las técnicas con la realidad misma (por ejemplo: se puede preguntar ¿qué relación tiene lo tratado con la realidad?).
6. Elaboración de una conclusión o síntesis de lo demostrado a partir de las propias reflexiones de los participantes (por ejemplo: preguntar ¿a qué conclusión podemos llegar? ¿Cómo resumimos lo discutido? ¿Qué aprendimos? ¿Qué enseñanza nos deja?).

Todos estos pasos se deben asumir con creatividad y flexibilidad por parte del conductor del taller (facilitador).

En la elaboración y aplicación de cada técnica participativa se deben tener en cuenta los aspectos siguientes:

- Cada técnica que se concibe debe estar en función de los objetivos y contenidos del taller.
- El conductor del taller debe conocer bien cada técnica antes de aplicarla.
- Prever la cantidad de participantes (no deben ser grupos que excedan 15 estudiantes, pues los grupos numerosos limitan la participación activa de todos los asistentes).
- Tener presentes las características de los participantes (edad, grado, sexo).
- Determinar el tiempo de cada parte de la actividad, según la técnica a emplear en el taller.
- El facilitador (maestro o profesor) debe estar libre de esquematismo en la aplicación de las técnicas.

La elaboración de cada técnica de participación debe tener el objetivo de la técnica, es decir, a) el objetivo para el cual fue diseñado, enfatizando en la unidad o unidades motivacionales que se trabajan preferentemente como base al valor a desarrollar o al sistema de valores; b) los materiales, se refiere a las condiciones que se necesitan para la aplicación de la técnica (ejemplo: papel, pizarrón, filme, video), c) las acciones a desarrollar en las que se precisarán los pasos a seguir para la puesta en práctica de las técnicas: las instrucciones a los miembros del grupo, su actividad, (aquí se explicará el contenido a trabajar en cada técnica, respondiendo al objetivo de la misma) y d) las posibles conclusiones, se debe prever las posibles preguntas a hacer al grupo para llegar al consenso grupal (es decir, cómo se dirigirá la conclusión para que sea una generalización de lo tratado en función del objetivo de la técnica).

Aunque se propone instrumentar la metodología a través de talleres de orientación, se debe aclarar que no se renuncia a las formas tradicionales que se han venido empleando en la labor de educación en valores, solo se trata de imbricar esas formas tradicionales a estos talleres, posibilitando que cada actividad que se realice se trabaje con los participantes activa y reflexivamente.

Los talleres pueden desarrollarse como parte de las cátedras de educación cívica, o asociados a las propias asignaturas curriculares y también a actividades extracurriculares como parte de actividades extraescolares de los propios centros, pero siempre bajo la conducción de maestros o profesores del grupo.

Como la concepción del trabajo se basa de forma total en una pedagogía martiana, puede partirse de la problemática de que los talleres le darán a los participantes las herramientas con que en la vida se ha de luchar, es decir que los talleres constituyen momentos de posibilidades del hombre en la búsqueda de soluciones, crecimiento personal y preparación para las distintas circunstancias de la vida.

Estas técnicas pueden ser elaboradas por el personal docente, teniendo en cuenta los requisitos metodológicos expuestos para su elaboración y puesto en práctica atendiendo a las particularidades del grupo y de los estudiantes con que se trabajará.

A continuación se ilustra una de ellas:

Técnica: “El retrato de un patriota”. José Martí.

Objetivo: Contribuir al desarrollo de vivencias afectivas positivas e ideales acerca del patriotismo, a partir de reflexiones sobre el pensamiento político de un destacado patriota, para su formación política e ideológica.

Materiales: Biografía del patriota.

Desarrollo:

- Se divide el grupo en tres equipos.
- Se entrega a cada equipo la biografía del Héroe Nacional, aunque puede utilizarse un patriota nacional o del territorio, el mártir del cual lleva el nombre la escuela. También, puede utilizarse la variante de traer la biografía de un patriota destacado actual entregado al proceso revolucionario y fiel defensor de los principios de la Patria (aunque no sea fallecido), como por ejemplo un vanguardia del centro.
- Los estudiantes en equipos analizan la biografía y responden por escrito, por consenso del equipo:
 - ¿Qué elementos positivos se describen en esta biografía? ¿Por qué?
 - ¿Qué elementos negativos aprecias en ella? ¿Por qué?
 - ¿Qué aspectos o cualidades te gustaría poseer de lo que analizaste? ¿Por qué?
 - ¿Qué cualidades o aspectos no imitarías? ¿Por qué?
 - ¿Qué te propones en tus planes futuros para acercarte a poseer esas cualidades? ¿Por qué?
 - ¿Por qué consideras que le llamamos el Héroe Nacional?
- Se promueve el análisis de las respuestas colectivas e individuales, incitando a las reflexiones y elaboraciones personales dando participación a todos los asistentes.
- Al finalizar los debates y reflexiones preguntar:
 - ¿Qué sentimos en el desarrollo de la actividad?
 - ¿Cómo nos sentimos?
 - ¿Qué aprendimos?
 - ¿Qué enseñanzas nos deja?
 - ¿A qué conclusión llegamos?
 - ¿Qué significación tienen para nosotros la vida y obra de José Martí?
- Conclusiones:

El facilitador (maestro o profesor), generaliza lo debatido en el taller enfatizando en las cualidades positivas del maestro y sus funciones.

Discusión

Como parte de las valoraciones de los resultados de la investigación se ha desarrollado una propuesta que ha sido aplicada de forma sistemática en distintos tipos de educaciones y en nuestra propia universidad. Esta proyecto a su vez a nucleado a otros investigadores que le han dado continuidad al estudio a través de siete trabajos de diploma, diez tesis de maestrías y diferentes artículos relacionados con el tema que han sido presentados en eventos. Todos los autores coinciden en reconocer la necesidad de desarrollar un aprendizaje significativo sobre la base de la metodología propuesta. De igual

forma, en estos estudios, los autores demostraron como mediante los contenidos de asignaturas y en particular, de la obra martiana puede lograrse, una formación integral de la personalidad, desarrollando en los estudiantes, formas nuevas de pensar reflexionar y sentir, donde el aprendizaje de contenidos que le resultan significativos al que aprende se convierte en una fuerza motivacional que incide directamente en sus actuaciones ante la vida. Dicha significación incide en que el joven sea capaz de tener una adecuada valoración y auto valoración así como una estructura acertada en su autonomía, autodeterminación y autoestima desde una posición activa y vivencial.

Conclusiones

La realización del estudio, permitió llegar a las conclusiones siguientes:

La implementación de procedimientos de trabajo en grupos que propician una participación activa y protagónica mediante talleres, en el desarrollo del aprendizaje significativo y desarrollador, la participación activa por parte del alumno y la dirección certera por parte del profesor, son elementos que aseguran el éxito de la metodología propuesta.

El análisis de los fundamentos que sustentan la metodología propuesta permitió corroborar que el desarrollo y educación de valores no es un proceso espontáneo, sino que en su formación como parte del desarrollo de la motivación, inciden influencias educativas científicamente organizadas y en especial la incidencia de un aprendizaje significativo en el cual se evidencia claramente la relación entre lo cognitivo y afectivo.

De manera conclusiva se asevera que la triada aprendizaje significativo, formación de valores y jerarquía motivacional, constituyen pilares fundamentales en el estudio del desarrollo de la personalidad, y de las nuevas concepciones de la pedagogía cubana para alcanzar un desarrollo armónico e integral de los jóvenes.

La educación en valores es un proceso complejo y dinámico en el cual incide de manera decisiva el material que constituye contenido de la enseñanza el que al resultar potencialmente significativo, organizado y jerarquizado desde el punto de vista individual y grupal favorece el surgimiento de motivos para la educación, coeducación y autoeducación.

El conjunto de técnicas aplicadas en la metodología permite que el alumno ocupe un rol protagónico en el proceso pedagógico y de forma primordial en el desarrollo de sus propias formaciones psicológicas desde la comunicación en el grupo, para ampliar el grado de relaciones interpersonales, a partir de la importancia que tiene en este tipo de metodología y la participación del sujeto a través de talleres vivenciales, donde el aprendizaje adquiere un sentido personal y se convierte en motor impulsor del desarrollo de las motivaciones del sujeto.

La metodología que se presenta ha sido utilizada en el proceso de formación de intenciones e intereses profesionales hacia carreras pedagógicas, constatándose su contribución al valor, significado y amor a la

profesión, los resultados de dicha valoración apuntan hacia la efectividad de la metodología, la cual es factible en su aplicación y generalización.

Recibido: abril 2013

Aprobado: enero 2014

Bibliografía

Addine Fernández, F. (1990). *Las formas de organización de la enseñanza en la escuela media general cubana*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".

Armas Ramírez, N. (1980). Importancia de la formación vocacional y la orientación profesional en la autodeterminación de la profesión de los estudiantes. *Educación*(35), 84 -94.

Baxter Pérez, E. (1994). *La reflexión colectiva y la formación de orientaciones valorativas*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Bermúdez Morris, R. (2002). *Dinámica de grupo en educación: su facilitación*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cabrera Cabrera, N. (1989). *La orientación profesional en la licenciatura en Agronomía en el ISP: una estrategia para su consolidación. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".

Campistrous Pérez, L. (1996). *Aprender a resolver problemas aritméticos*. La Habana: Pueblo y Educación.

Campistrous Pérez, L. y Rizo Cabrera. (1998). *Indicadores e investigación educativa*. Ciudad de La Habana: Instituto Central de Ciencia Pedagógicas.

Campus, D. (2010). Estudio bibliométrico de artículos de casuística publicados en la Revista Española de Patología, 2005–2009. *Revista Española de Patología*(43), 196-200.

Carmona Espín, B. (1998). *La orientación hacia la profesión pedagógica: Una metodología para su desarrollo. Tesis de maestría inédita*. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".

Carmona Espín, B. y Sampedro Hernández, R. (2003). *Metodología para desarrollar la orientación profesional pedagógica desde la educación primaria*. Camagüey: Inédito.

Decreto Ley 63. Formación vocacional y orientación profesional en el MINED.(1981). La Habana: Ministerio de Educación.

- Del Pino, J. L. (1999). La orientación profesional en los inicios de la formación superior pedagógica: una propuesta desde el enfoque problematizador. Curso # 15. *Pedagogía 99*. Ciudad de la Habana.
- González Maura, V. (1989). *Niveles de integración de la motivación profesional. Tesis de doctorado*. La Habana: Universidad de la Habana.
- González Maura, V. (1990). Motivación y orientación profesional. *Encuentro de educadores por un mundo mejor*, (págs. 10 – 17). La Habana.
- González Maura, V. (1997). Diagnóstico y la orientación de la motivación profesional. Curso 2. *Pedagogía 97*. Ciudad de la Habana.
- González Rey, F. (1983). *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes*. La Habana: Ciencias Sociales.
- González Rey, F. (1989). *Categoría motivo. Su estudio en la psicología marxista. Revista*. La Habana: Ciencias Sociales.
- González Rey, F. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey, F. y Mitjáns Martínez, A. (1999). *La personalidad su educación y desarrollo*. . La Habana: Pueblo y Educación.
- González Serra, D. (2009). *Martí y la Psicología*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Serra, D. J. (1995). *Teoría de la motivación y práctica profesional*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Soca, A. M. y Reinoso Cápiro, C. (2002). *Nociones de Sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Herrén Matos, N. y Sierra Salcedo, R. (1992). *¿Qué lugar ocupan las técnicas de dinámica de grupo?* La Habana: Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. (1993). *Tránsito de los escolares por el Sistema Nacional de Educación. Informe de Investigación*. Ciudad de la Habana: Inédito.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógica. (1996). *Algunas técnicas participativas y su utilización por el personal docente*. La Habana: Inédito.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. (1999). *Informe de Investigación la proyecto cubano TEDI*. La Habana.
- Manzano Guzmán, R. (1997). Una experiencia cubana en la formación vocacional hacia las carreras pedagógicas. *Pedagogía 97*. La Habana.

Martí, J. (1983). *Obras Completas*. La Habana: Ciencias Sociales.

Ministerio de Educación. (2005). *Seminario Nacional para educadores*. La Habana.

Ministerio de Educación. (1982). *Resolución Ministerial 93: Metodología de las actividades de formación vocacional y orientación profesional*. La Habana: Ministerio de Educación.

Ministerio de Educación. (1990). *Indicaciones para la orientación profesional del MINED*. La Habana: Ministerio de Educación.

Ministerio de Educación. (2000). *Resolución Ministerial 170. Sobre el trabajo de formación vocacional y orientación profesional a desarrollar en todos los centros docentes, Palacios de Pioneros y otras instituciones de la comunidad*. La Habana: Ministerio de Educación.

Ministerio de Educación. (2001). *Seminario Nacional para educadores*. La Habana: Ministerio de Educación.

Ministerio de Educación. (2006). *Seminario Nacional para educadores*. La Habana: Ministerio de Educación.

Mitjans Martínez A. (1999). *Creatividad, personalidad y Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.

Pérez, N. E. (1996). Algunas experiencias del estudio bibliométrico de la bibliografía cubana. *Encuentro Internacional ICOM'96*. Ciudad de La Habana: Universidad de la Habana. Disponible en http://www.bnjm.cult.cu/sitios/rev_bib.

Pino Calderón, J. L. (2000). *Motivación y orientación profesional en el ámbito educativo*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico: "Enrique José Varona".

Silvestre Oramas, M. (2001). *Aprendizaje, educación y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

Silvestre Oramas, M. (2001). *Hacia una Didáctica Desarrolladora* . La Habana: Pueblo y Educación.

Vigostky, L. (1987). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.

Vigostky, L. (1996). *Desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Barcelona: Crítica.

Villoch, J. (1999). *Técnicas de dinámica de grupo*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico para la Enseñanza Técnica y Profesional "Héctor Pineda"